

Saludos a todos.

Estamos en el comienzo de una nueva temporada de Día Sagrados y hemos observado la primera santa convocación anual para el pueblo de Dios. El Pesaj. El Pesaj es el comienzo del plan de Dios para que uno pueda entrar en ELOHIM, en Su familia. Y como representado por esos días de la Fiesta de los Panes sin Levadura, después que una persona recibe el Pesaj en su vida, ella entonces puede entonces comenzar a salir de Egipto espiritual, de la servidumbre espiritual, esforzándose para llegar a ser sin levadura, para salir de la cautividad del pecado.

En cada temporada anual de los Días Sagrados de Dios se ordena que el ministerio centre en el significado de estos días que observamos reuniéndonos delante de Dios, en el tiempo designado por Él y que debemos observar. Para mí es emocionante el pasaje con el que vamos a empezar el presente sermón, en Levítico 23, donde Dios dice que debemos centrarnos, que Su pueblo tiene que centrarse en las temporadas que Él nos ordena. Empezando con el Sabbat semanal, mencionado en Levítico 23. Pero sobre todo en las temporadas anuales de Días Sagrados, y las cosas sobre las que tenemos que predicar, de las debemos hablar. Y pienso en la serie de sermones que hemos tenido sobre *La virtud de la verdad*. Y a mí me resulta impresionante pensar sobre esto mientras leemos Levítico 23. Porque generalmente hacemos esto (creo que hacemos esto por lo menos algunas veces al año), leemos Levítico 23, leemos sobre cada temporada al menos una vez al año. Y quizá algunas otras veces también cuando esto es mencionado. Leemos esas cosas frecuentemente. Y si no tenemos cuidado, incluso con los Días Sagrados de Dios y con las cosas increíbles que Él nos está dando, quizá esto no está teniendo en tipo de impacto que debe tener en nuestra vida espiritual. Y eso nos lleva de vuelta a ese sermón sobre la virtud de la verdad y como de emocionados estamos porque tenemos estas cosas, porque sabemos que estas cosas.

Vamos a hablar de algunas cosas en el comienzo de este sermón aquí, o en estos versículos, que la Iglesia no siempre ha entendido. Vamos a hablar de algunas cosas que los de la Era de Filadelfia no sabían. Vamos a hablar de algunas cosas que los de la Era de Laodicea nunca supieron. Vamos a hablar de algunas cosas que Dios sólo reveló al remanente de la Iglesia después de la Apostasía. ¡Y para mí eso es emocionante, eso es inspirador! Pero si no tenemos cuidado la importancia de este tipo de cosas deja de impactarnos y no nos damos cuenta de que hay muchos miles de personas en la Iglesia de Dios, que han tenido la oportunidad de ser llamadas a la Iglesia de Dios (llamadas pero no necesariamente elegidas), pero que no han tenido esa bendición, muchos miles que han sido llamados pero que tuvieron la oportunidad de saber algunas de las cosas que vamos a discutir. Como lo de “bane ha erebyim” y lo que esto significa en hebreo , “entre las dos tardes”. Esto siempre ha sido una especie de misterio para la Iglesia, lo que esto realmente significa. Pero los ojos de ustedes han sido abiertos para entender y para ver cosas en ese tiempo del fin, antes de la venida de Jesús Cristo, que son increíblemente inspiradoras. Y cada vez que leemos esto, ustedes deben estar muy agradecidos. Y cuanto más agradecidos estamos, más inspiradoras estas cosas son para nosotros.

Vamos a empezar en **Levítico 23:1 - El SEÑOR habló a Moisés diciendo: “Habla a los hijos de Israel y diles que las fiestas...** Y nosotros sabemos lo que esto significa. “Los tiempos señalados”, “las citas señaladas”. Nosotros entendemos que esta palabra no significa “fiestas”. Yo no sé de nadie en la Iglesia de Dios Universal, en los tiempos de la Iglesia de Dios Universal, que realmente ha entendido esto, que realmente pudo entender la diferencia en lo que está siendo. Esto no era enseñado por el ministerio. Yo por lo menos nunca he oído esto de ningún ministro. Y entender esto es algo impresionante. Esta no es la palabra para “fiesta”. Esta palabra significa “tiempos señalados”, o “citas señaladas”. Nosotros sabemos esto. Estas son citas que tenemos, citas a las que debemos acudir, esto es lo más importante para nosotros. Y Dios lo menciona en una lista como un mandamiento para nosotros, como las citas que tenemos con Él, en las que debemos comparecer delante de Él, reunirnos ante Él. Porque tenemos que presentarnos ante Dios y antes Jesús Cristo. **...las fiestas/ los tiempos señalados/ las citas señaladas...** Esta palabra no significa “fiestas”. Esto significa “santas convocaciones”. Y en el comienzo aquí se hablando del Sabbat semanal, que es un día que debemos guardar delante de Dios, presentarnos ante Dios, es una cita que tenemos a cada semana.

...los tiempos señalados/las citas señaladas del SEÑOR, que proclamareis como santa convocaciones... reuniones ante Dios. Dios nos ordena reunirnos ante Él en Sus Días, en Sus tiempos señalados. **...que son Mis...** Y aquí la tenemos nuevamente. Esta palabra no significa “fiestas”. **...Mis tiempos señalados.** ¡Que Dios nos ha dado! **Seis días se trabajará, pero el séptimo día será el Sabbat, un día de reposo.** Y aquí tenemos la primera santa convocación que Dios nos ordena observar a cada séptimo día, cada semana, una vez a la semana, al final de la semana, en el séptimo día, durante todo el año. **...pero el día séptimo será el Sabbat, un día de reposo, una santa convocación.** Un día en que el pueblo de Dios debe reunirse. Qué cosa tan hermosa. Un día en que debemos presentarnos delante de Dios. Usted puede estar sólo, pero Dios le ordena presentarse ante Él. En ese día usted puede escuchar un sermón que usted ha bajado de internet, pero usted tiene que presentarse ante Dios y ante Jesús Cristo. Usted ora a Dios, en espíritu. Usted le pide Su ayuda, que Él le bendiga con la capacidad de recibir lo que Él tiene para usted en ese momento. ¡Esto es algo maravilloso! Durante ese esa santa convocación.

Durante la Fiesta de los Tabernáculos, usted quizá no puede estar con un grupo de personas que se han reunido en un lugar que ha sido designado por la Iglesia para que las personas puedan reunirse, en esa ocasión única. Pero no todos pueden ir a esos lugares. No todos pueden permitirse el lujo de reunirse con los demás. Algunas personas no pueden hacer esto. Hay muchos que ya son mayores, que no pueden asistir a la Fiesta por motivos de salud, debido a su edad, las dificultades para moverse, etc. Hay diferentes razones por las cuales las personas no pueden reunirse en un sitio que la Iglesia ha designado, en un sitio de Fiesta o organizado por la Iglesia, donde las personas pueden reunirse y compartir esa experiencia única. Pero ellos pueden hacer exactamente lo mismo, pueden presentarse delante de Dios espiritualmente. Y todos nos reunimos en ese día delante de Dios, en un plano espiritual.

Así que, de nuevo, hablando del Sabbat, el Sabbat semanal - **el séptimo día será el Sabbat, una santa convocación; ningún trabajo haréis; día de reposo del SEÑOR es en dondequiera que habitéis. Estas son las...** Nuevamente, no son “fiestas”. **Estos son los tiempos señalados del SEÑOR.** Ellos son de Dios. Ellos son importantes para Dios. Y son importantes para nosotros. Y cuanto más importantes son para nosotros, cuando más los apreciamos, cuanto más elevada es nuestra comprensión de la virtud de la verdad, de la importancia, de la

maravilla de lo que Dios está compartiendo con nosotros, más agradecidos estaremos porque más vamos a poder recibir de lo que Dios tiene para nosotros.

Estos son los tiempos señalados del SEÑOR, las santas convocaciones, las reuniones obligatorias, **que vosotros deberéis convocar en las fechas señaladas...** esto no es “los tiempos”, no es “fiestas”, **que vosotros deberéis convocar en las fechas señaladas para ellas.** Durante esa temporada. Es por eso que en el ministerio nosotros sanemos que tenemos que predicar sobre estas cosas en concreto. En un Día Sagrado debemos predicar sobre las cosas que tienen que ver con ese determinado día. **...que vosotros deberéis convocar en sus tiempos.** Y, por supuesto que nosotros entendemos los tiempos señalados para el Sabbat semanal, y hay una amplia escala, todo lo que Dios da o inspira sobre una amplia escala de cosas, que son importantes para nosotros, que debemos aprender, cosas sobre los tiempos que nosotros, como cuerpo, como Iglesia, debemos ver. Cosas que Él nos da semana tras semana. Pero a cada año, el enfoque de esto es específico.

Versículo 5 - En el día catorce... ¡En ese día! Yo me quedo maravillado cuando leo estas cosas, cuando hablamos de estas cosas, y yo pienso en todo el engaño, en todas las cosas que han sucedido en el pasado, en las batallas que se han librado. He hablado de esto recientemente en la serie de sermones *La virtud de la verdad*; sobre el Sabbat y sobre cómo las personas trataban de construir puentes hacia los que creían que el Pesaj debe observado en el 14° y en el 15° día. Aquí no dice: “En el día quince”, pero “en el día catorce” o “en el 14° día”, da igual. Esto es en el día catorce. Nunca ha sido en el día quince, que no tiene nada que ver con el Pesaj. Así de sencillo. Así de simple. Pero las personas han hecho un enorme lío de estas cosas. Esto puede pasar. Esto ha pasado a miles y miles de personas que han hecho un lío de todo esto. Y si alguien piensa que esto nunca le va a pasar, es porque no entiende su propia naturaleza, no entiende el poder que se desata cuando alguien comienza a alejarse, cuando el espíritu de una persona ya no está tan emocionado con esas cosas como debería estar.

Como la actitud de Laodicea de la que hemos estado hablando en la serie de sermones sobre la virtud de la verdad, tenemos que estar en guardia y no permitir que ese espíritu de Laodicea entre nuevamente en nuestras vidas, individualmente, porque nos volvemos indolentes, pensando que tenemos mucho y nos descuidamos, espiritualmente, que tenemos mucho debido al conocimiento (que tenemos), pero sin tener el aprecio y la humildad que debe ir junto con eso. Sin entender que no podemos retener esto a menos que Dios siga en nosotros. No tenemos esa capacidad. Y lo que ocurre es que las personas empiezan a dar por sentado esas verdades, a dar por sentado las verdades que Dios les ha dado. Esto entonces empieza a no tener el tipo de impacto y la importancia que debe tener en nuestras vidas cuando pensamos en esas verdades. Porque podemos empezar a depreciarlas, podemos empezar a infravalorarlas e incluso a ignorarlas porque nos quedamos dormidos y comenzamos a caer espiritualmente en una especie de letargo, de complacencia, de tibieza. ¡Y tenemos que estar en llamas! Y es por eso los que eran tibios en esa Era han tenido que pasar por lo que han pasado, la lección que hay en esto. Porque Dios no puede aceptar esto de alguien que tiene el espíritu de Dios. No podemos llegar a un punto en el que estamos nadando entre dos aguas y nos volvemos tibios, que ya no somos diligentes, ya no estamos llenos de celo y de entusiasmo hacia el camino de vida de Dios. Si empezamos a perder el entusiasmo es porque algo está pasando en nuestra vida espiritual, hay algún pecado. Algo está pasando con nosotros. Si hay negligencia de nuestra parte, sea con lo que sea, con nuestra vida de oración, si somos negligentes en centrarnos en las cosas que Dios nos pide (nos dice) que nos centremos.

Y nuevamente aquí, impresionante lo que Dios nos da, que podemos ser avivados por Su espíritu, como debemos ser. Porque Su espíritu necesita eso, requiere de esto para vivir plenamente en nosotros. Esto es un poder. Es un poder que da vida y fuerza. Y si no estamos usando ese poder y ese poder comienza a menguar en nuestras vidas, el flujo de ese poder comienza a disminuir, entonces ese entusiasmo comienza a desaparecer. Ya no podemos estar entusiasmados. Y ese es un buen rasero que uno puede usar para medir su vida. ¿Estamos emocionados con el camino de vida de Dios? ¿Estamos siendo avivados, conmovidos, motivados por las cosas que oímos?

En el día catorce del primer mes al atardecer... “Al atardecer”. Y esta es una palabra única. Es la palabra que he mencionado en el comienzo del sermón. “Bane ha erebyim”. Que en hebreo significa “entre las dos tardes”. Entre las dos tardes. **...del primer mes, entre las dos tardes es el Pesaj del SEÑOR.** Y lo que la Iglesia no ha entendido, lo que la Iglesia no entendía en la Era Filadelfia, lo que la Iglesia no entendía en la Era de Laodicea, era esta expresión. Lo que se solía enseñar era que esta expresión significa desde el momento en que se pone el sol, cuando la tarde termina, cuando el sol desaparece y comienza un nuevo día. A partir de ese momento, cuando todavía hay algo del crepúsculo, algo de la luz procedente del sol en el horizonte y no está totalmente oscuro pero tampoco es de noche, cuando ya no es tarde, pero tampoco es de noche cuando hay luz pero el sol ya se ha puesto, ese sería entonces en período de tiempo “entre las dos tardes”. ¡Y como se mide esto yo no tengo ni idea! ¿Cómo se puede decir: “Está bien, ya no hay crepúsculo, ahora está totalmente oscuro. Ya es totalmente noche.”? Pero la gente ha tratado de hacer eso, pensando que ese era el momento específico para celebrar el Pesaj. ¡Pero no era! Cristo no observó el Pesaj a esas horas. Esto no es esto lo que podemos leer sobre el momento en que su vida terminó, en esa noche del Pesaj, las cosas que tuvieron lugar en esa noche.

Hay tanto que aprender de esto. Pero lo que esto significa, en el día catorce, es muy específico: “Entre las dos tardes”. Entre la noche en que el 14° día comienza y la noche en que el 14° día termina. En ese 14° día, en el Pesaj, esto es muy específico - entre una puesta de sol y otra. Y nosotros podemos mirar esto hoy y decir: “¡Esto es tan claro! ¡Esto es tan simple! ¡Es tan fácil de entender!” Pero antes esto no era así, porque no había sido revelado todavía. La capacidad de “ver” esto no había sido dada a aquellos que tenían el espíritu de Dios dentro de ellos. Ni mismo a aquellos en quien esto era muy poderoso. Ellos no podían “ver” algo hasta que Dios se lo revelara, hasta que Dios les diera la capacidad, hasta que Dios les diera la posibilidad de empezar a ver esto. Y entonces esto se vuelve muy sencillo, muy claro, muy simple, y lo entendemos. Pero si no tenemos cuidado comenzamos a menoscabar, comenzamos a depreciar la preciosidad de esta verdad que muchos que vinieron antes de nosotros jamás han conocido. ¡Pero esta es una verdad increíble de entender! Esto aleja toda la confusión. Esto aleja cualquier tipo de duda que uno puede tener cuando lee otros versículos sobre el Pesaj y piensa que el Pesaj fue alguna vez observado en el 15° día.

¿Cree usted que esto es importante ante Dios? ¿Que entendamos esto? ¿Que somos capaces de ver estas cosas? Porque hay miles de personas que han sido engañados porque no podían ver esto. Esto no era tan claro para ellas. Una impresionante, emocionante verdad que Dios nos ha dado. Y que debe conmovernos, debe entusiasmarnos. Y empezamos hablando del Pesaj.

Y aquí es donde todo comienza, en el **versículo 5 - En el día catorce del primer mes primero, entre las dos tardes, es el Pesaj del SEÑOR**. Todo comienza aquí. Es el Pesaj del *SEÑOR*. No es algo del hombre, no es algo que fue dado, cuando el cordero era muerto. Esto era algo de Dios para el hombre. No era como los demás sacrificios. A veces las personas piensan esto cuando piensan en los sacrificios de animales, que ellos tenían que matar y comer una parte y ofrecer la otra en sacrificio ante Dios. Esto no fue así.. Esto no fue sacrificado a Dios, pero fue el sacrificio de Dios para los hombres. Esto Su ofrenda del Pesaj, una bendición para la humanidad. Y esto fue hecho con mucho sacrificio, debo añadir aquí. Esto fue algo que Dios ha dado al hombre, y no algo que el hombre ha dado a Dios. Esto es algo tan simple y tan importante de entender. Nada de lo que el hombre pueda sacrificar hizo posible el Pesaj. Nada. Pero esto es algo que Dios ha sacrificado por el hombre.

Hemos hablado antes de lo que Dios ha sacrificado para poder crear Su Familia, ELOHIM. No puede dejar de pensar en esto mientras leía este pasaje, estos versículos. Me acuerdo de los sermones que Dios ha dado recientemente, no hace mucho tiempo, magnificando donde para nosotros la importancia de lo que Él sacrificó, lo que ha sacrificado durante tanto, tanto, tiempo, desde el principio. Lo que Él sabía que tenía que sacrificar para poder crear, para que hacer posible la creación de Su Familia, ELOHIM.

Hemos hablado de lo que pasó en el comienzo. Que Él sacrificó la paz cuando Él creó el reino angélico. Esta es una comprensión increíble. Dios lo sabía. Él sabía que la única forma en que Él iba a poder crear el reino angélico, la única forma en que esto podía ser creado, la única forma en que Él podía crear los seres espirituales, compuestos de espíritu, mentes espirituales con libre elección, independientes de Dios, sin el espíritu santo en ellos, pero con ese espíritu en una mente y un cuerpo espiritual, lo que sucedería con el tiempo. Que algunos de ellos elegiría ... algunos iban a elegir lo contrario de la paz. Y eso fue exactamente lo que sucedió. Y Dios permitió todo esto con un propósito, según Su plan. Y es increíble entender las cosas que Dios nos está bendiciendo en poder ver y saber y que los de la Era de Filadelfia no entendían. Que los de la Era de Laodicea no sabían. Ellos no entienden las cosas sobre las que yo estoy hablando con usted ahora. Pero repito que si nosotros no tenemos cuidado esto puede convertirse en algo normal para nosotros. Esto se convierte en algo al que nosotros nos acostumbramos. Y a veces no comprendemos el sacrificio, el poder, las bendiciones, la importancia, la fuerza, el significado, la profundidad de las cosas que Dios nos ha dado.

Y ese conocimiento, ese entendimiento, debe generar en nosotros una respuesta de profundo agradecimiento y gratitud. Y entender, de hecho, lo bendecidos que somos. Esto no es algo nuestro pero de Dios, es algo que Él ha dado a nosotros. Y solo podemos continuar en esto porque Él lo sostiene dentro de nosotros. De lo contrario, vamos a perder esto, como tantos otros antes han perdido. Incluso aquellos que han sido bendecidos en ser parte del remanente han perdido esas cosas tan básicas. Es impresionante entender lo que Dios nos ha dado.

Hemos hablado de esas cosas, de lo que Dios ha sacrificado. Él sacrificó la paz. Pero Él desea la paz. Jerusalén. "Salem". La paz. Su deseo es traer de vuelta la paz a través de Su plan. Pero de manera permanente. Un proceso a través del cual tal sacrificio, con el tiempo, traerá la verdadera paz. Y hay importantes lecciones que debemos aprender de eso también, de lo que significa sacrificar por otros.

Hemos visto más de cerca lo que significa realmente sacrificar. De verdad. Hemos sido bendecidos en poder ver esas cosas en los pasados años. Pero quisiera repasar esto una vez más, porque es bueno repasar esto, y es muy importante que comprendamos muy bien la definición de sacrificio. Porque el Pesaj es el sacrificio de Dios para nosotros. Hablando en términos de religión, esto significa que algo (un animal, por ejemplo) es ofrecido como un sacrificio, en sacrificio, en un altar a algún dios. Ese es por lo general el significado de esa palabra. Esa es la idea asociada a esa palabra cuando las personas piensan en el Antiguo Testamento. Y esta es la idea más común que las personas tienen cuando leen o piensan sobre los sacrificios en el Antiguo Testamento. Pero todas esas cosas en el Antiguo Testamento tenían el propósito llevarnos a una mayor comprensión y a lecciones muy importantes que podemos aprender sobre los sacrificios. Y esas cosas han existido hasta que Dios empezó a trabajar con nosotros en un plano espiritual, con aquellos que son engendrados de Su espíritu santo.

La definición de sacrificio que tenemos que nosotros debemos comprender y aceptar es esta. Este es el significado que nosotros tenemos que comprender y entender en nuestras vidas: “Perder o renunciar a una cosa por otra cosa considerada de mayor valor”. Eso fue lo que Dios hizo en lo que se refiere a la paz. Él renunció voluntariamente a la paz cuando empezó con una determinada creación. Y Él hizo esto sabiendo que todavía habría paz por un tiempo, pero debido a lo que Él estaba creando Él iba a tener que sacrificar algo, que iba haber sufrimiento, que iba a existir algo que no iba a ser fácil de ver, de observar. Cuando usted ve a otros sufrir a causa de sus pecados, cuando usted sabe que ellos no están viviendo como deberían vivir y ellos entonces se niegan a reconocer que ellos tienen la culpa de esto, y ellos culpan a los demás, a Dios, a uno de los padres, a alguna otra autoridad, a algún ministro, a sea quien sea, pero no a así mismos.

Y debemos mirar, debemos pensar en esa definición de la que estaba hablando aquí. No se trata de la idea que tenemos cuando pensamos en el Antiguo Testamento, de algo que se ofrece sobre un altar. Esto tiene un significado para nosotros: “perder o renunciar a una cosa por otra cosa considerada de mayor valor”. Y la cosa de mayor valor era de paz en el Reino. Sabiendo que el único lugar donde la paz podía existir con el tiempo, es en la Familia de Dios. Y para lograr esto, para llegar a esto, Él tenía que sacrificar algo mientras tanto, hasta que la verdadera paz pudiese ser lograda en una gran familia. Y nuevamente: “Renunciar a algo valioso o importante para alguien, por algo que se considera de más valor o importancia”. De esto se trata el verdadero amor. De eso se trata el verdadero amor. Esto es lo que refleja. Ese deseo de sacrificarse, esto refleja la mente, el ser de Dios. Esto refleja ágape y es algo que debemos esforzarnos por tener, por vivir dentro de nosotros, en nuestra relación con Dios, en nuestra relación los unos con los otros.

Y este ejemplo de Dios, que es para nosotros un ejemplo de sacrificio, es el mismo ejemplo de lo que Jesús Cristo pasó para poder ser nuestro Pesaj, porque él siguió adelante con los sacrificios de Dios. Eso era lo que él estaba haciendo. Él se estaba sometiendo a Dios, al propósito de Dios. Cumplir, observar, ser un sacrificio vivo, renunciar; exactamente como lo que hemos visto aquí: “la disposición de perder, de renunciar a una cosa por otra que es de mayor valor”, que se sabe, que se considera de mayor valor. Jesús Cristo entendió el propósito de su sacrificio, el propósito de lo que él estaba haciendo por los demás, el valor del beneficio que esto nos iba a traer, la capacidad de ser perdonados del pecado para que Dios habite en nosotros. ¡Increíble!

Vayamos a **Juan 10**, empezando en el **versículo 1**, donde Jesús dijo: **De cierto, de cierto os digo: El que no entra por la puerta en el redil de las ovejas, sino que sube por otra parte, ése es ladrón y salteador.** Esto siempre ha sido así. Esto ha sido así desde el principio, casi desde el principio, cuando algunos comenzaron a hacer lo que hicieron para adorar a Dios a su manera. Y entonces una religión comenzó a desarrollarse como resultado de eso, porque ellos querían algo diferente. Ellos no querían hacer lo que Dios dijo, no querían Sus caminos. Ellos querían un camino diferente al camino de Dios. Y por lo que inventaron varias cosas. Eso ha ocurrido también en la Iglesia, una y otra y otra vez. En lugar de recibir y aceptar lo que Dios da, de la manera que Él nos da, de la manera que Él gobierna el Cuerpo, algunos no quisieron eso. Ellos querían otra cosa. Ellos no querían lo que les era dado cuando se trataba de una decisión administrativa.

He mencionado algunas cosas simples, como el maquillaje por ejemplo. Ellos querían otra cosa, querían hacer las cosas de alguna otra manera. Querían hacer las cosas a su manera. O el Día de Pentecostés. Ellos querían seguir observando ese día en un lunes, o quería, que eso fuera cambiado al domingo más rápidamente, mucho antes que el Sr. Armstrong tomara la decisión de hacer eso. Increíble. De alguna otra manera. Hacer las cosas de alguna otra manera que de la manera que Dios nos dice, nos conduce, nos guía, nos dirige y nos dice que esto debe ser hecho. Al igual que la 4ª Verdad, la 1ª de las 18 . Gobierno. Personas que no entienden cómo funciona el gobierno de Dios, o que simplemente no hacen caso de esto, mismo después de haber aprendido sobre esto, porque inventan alguna excusa para justificar por qué eso no se aplica a ellos en ese momento específico.

El que no entra por la puerta en el redil de las ovejas, sino que sube por otra parte, ése es ladrón y salteador. Hay una sola manera de hacer las cosas. Pienso en cuando los hijos de Israel estaban siendo sacados de Egipto. Ellos no siguieron el camino normal, por la carretera como habían hecho antes, el camino de Shur o el camino de los filisteos. Había otros caminos, sin necesidad de cruzar un mar, donde no había un camino. No había un camino allí. No era posible pasar por allí. Pero Dios lo hizo posible. Y eso es lo que pasa con Dios, el camino de Dios revela algo que sólo se puede lograr a través de Él, algo que Él tiene que revelar, a lo que Él tiene que dirigir y guiar. Y cualquier otro camino que viene a la mente del hombre porque piensa: “Bueno, eso no va a funcionar. Voy a buscar alguna otra manera.”, bueno, eso es una opción.

Pero el que entra por la puerta, el pastor de las ovejas es. A éste abre el portero... Y nuevamente aquí nos es dada una analogía física de algo que es hecho de la manera correcta; hay una manera correcta. Y en esencia aquí se está hablando, Cristo está hablando de las cosas que se aplican a él mismo y a Dios. Y en lo que se refiera a sí mismo, él está hablando de lo que iba a ser dado a la Iglesia y de cómo esas cosas iban a cumplirse. **A éste abre el portero, y las ovejas oyen su voz; y a sus ovejas llama por nombre, y las saca.** Aquellos que Dios atrae, que escuchan lo que Dios ha dado a ellos, tienen que decidir si van o no seguir lo que están escuchando. Y los que hacen esto y se someten a ese proceso, aquí dice que ellos son guiados dirigidos. Ellos son guiados por Dios. Son guiados por Jesús Cristo.

Cuando ya ha sacado a todas las que son suyas, va delante de ellas, y las ovejas lo siguen porque reconocen su voz. Ellas le siguen adondequiera que él las guíe. Ellas saben hacia adonde él las está guiando porque oyen esa voz. Y para nosotros, para la Iglesia, esto es algo espiritual, es la capacidad de escuchar algo, es la capacidad de conocer algo y el compromiso que hacemos en el bautismo de seguir adelante adondequiera que Dios nos guíe.

Porque Dios nos guía a la Iglesia. Él nos guía a Jesús Cristo. Él nos guía al cuidado y a la protección que nos serán dados. Y así, cuando escuchamos esa voz que viene a través de Jesús Cristo a la Iglesia, nosotros le seguimos. Le seguimos dondequiera que él nos conduzca. A la derecha, a la izquierda, parar, seguir adelante, lo que sea.

Pero al extraño no seguirán. Y cuando esa convicción es profunda, cuando esto es exactamente igual a lo que pasa en ese ejemplo físico del pastor y las ovejas, si aparece alguien extraño ellas no reconocen su voz. Ellas no están sintonizadas con su voz. Pero ellas conocen la voz del otro. Eso es algo impresionante que pasa a las ovejas, entre las ovejas y el pastor, y el pastor que ha trabajado con un rebaño. Pero incluso dentro de la Iglesia, si estamos en sintonía con Dios, si estamos sintonizados con Dios, si estamos haciendo las cosas que debemos hacer en un plano espiritual, entonces nuestra capacidad de oír estará aguzada. Esto va a ser aguzado, estará siendo continuamente aguzado. Y cuando algo diferente aparece, alguna otra voz, sabremos que se trata de una voz extraña. Reconoceremos esto como algo que no viene de Dios. Que no viene de Jesús Cristo. Y yo pienso en las cosas que hemos visto, que muchos de nosotros hemos visto en la Iglesia de Dios. Bueno, muchos de nosotros hemos visto esas cosas, incluso en ese Cuerpo remanente, personas que han venido y se han ido, que dejaron de escuchar y fueron por el camino equivocado tangente, que siguieron algún otro camino – al ladrón y al salteador. Ellos tomaron lo que querían y cambiaron el resto en lo que ellos querían.

Y aquí dice: **Pero al extraño no le seguirán, sino que huirán de él, porque no conocen la voz de los extraños.** Y así debe ser. Así es como debería ser en la Iglesia cuando las personas oyen algo que no está bien. Así es como tiene que ser abordado algo que no está bien, algo que no está de acuerdo con lo que somos, con quienes somos.

Versículo 6 Esta parábola les dijo Jesús; mas ellos no entendieron de qué les estaba hablando. Ellos no lo entendieron. ¿Cómo podrían entenderlo? Ellos no tenían el espíritu de Dios. Ellos no entendían la intención espiritual de algo que les estaba siendo dicho en un plano físico, porque sólo podían ver las cosas de manera. **Volvió, pues, Jesús a decirles: De cierto, de cierto os digo: Yo soy la puerta de las ovejas. Todos cuantos vinieron antes de mí, son ladrones y salteadores.** Hablando nuevamente de aquellos que son llamados. ellos están sintonizados con Dios. Están sintonizados con Jesús Cristo y van a seguirle por donde él los guía. Incluso dentro del ministerio. Dentro de la Iglesia, a través de apóstoles. Este es el camino y ellos van a seguirlo. Es por eso que Pablo habló sobre esto de la manera que habló allí: que ellos lo siguiesen como... Que ellos debían seguirlo como él seguía a Jesús Cristo, porque de esto se trata. Hay un orden determinado. Y esto es algo que todos debemos aceptar como la voz de Dios, como la manera que Dios trabaja con nosotros, nos guía y dirige nuestras vidas. Esto es una parte del proceso. Y todo lo demás es como lo de los ladrones y los salteadores.

Pero las ovejas, continuando aquí... Todos cuantos vinieron antes de mí, son ladrones y salteadores; pero no los oyeron las ovejas. Esta es la postura que uno debe tomar y decidir que no va a escuchar, que no va a seguir algo diferente, algo que no se le ha dado, algo al que o ha sido guiado por Dios .

Él sigue diciendo. Jesús Cristo dijo: **Yo soy la puerta. El que por mí entra,** es decir, a través de mí, **será salvo.** “Si alguien entrar por mí, a través de mí,” por medio de Jesús Cristo, “será salvo”. Hay una determinada manera de vivir. Hay un determinado proceso, una determinada manera en que debemos vivir nuestras vidas. Y si vivimos

de otra manera, si nos desviamos del camino, no vamos a ser capaces de escuchar, no vamos a ser capaces de seguir el ejemplo que Dios nos da. Y él les dijo: **Yo soy la puerta; el que entre por mí... o el que entra a través de mí, por medio de mí, será salvo; entrará, y saldrá, y hallará pastos.** Él será bendecido. Esto me hace pensar en lo que está escrito en el libro de Hebreos. Podemos presentarnos ante Dios, ir al trono de Dios gracias al sacrificio del Pesaj. Porque entonces nuestros pecados pueden ser perdonados y a través del espíritu santo tenemos acceso al Santo de los Santos, a la presencia del propio Dios. Podemos entrar y salir. Podemos acceso a Dios, y Dios nos escucha. Si nos hemos arrepentido de nuestros pecados, si seguimos arrepintiéndonos de nuestros pecados, y siendo purificados entonces Dios estará con nosotros y Dios habitará en nosotros. Él en nosotros y nosotros en Él. “Y hallará pastos”. Dios nos va a alimentar. Él nos dará lo que necesitamos. Pienso en todo lo que Dios nos está dando. Él nos ha dado mucho más cosas ahora que nos estamos acercando al momento del regreso de Su Hijo. Su reino está viniendo a la tierra y nunca antes en la historia la Iglesia había recibido tanto, al nivel que está recibiendo ahora. Y esto es debido a aquello para lo que Dios nos está preparando.

Versículo 10 – El ladrón viene solamente para hurtar y matar y destruir. Esto se refiere a los que no son sinceros. Esto se refiere a los que se quedan en el patio. A los que no entran en el templo, pero que fingen ser parte del templo, siguen aparentando en su vida. Pero en secreto, ellos no están viviendo esto, ellos están haciendo otras cosas. Ellos no están arrepintiéndose, cambiando y sometiendo a Dios y escuchando a Dios, para estar en sintonía con Él y así poder ser guiados por Dios. **Yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia.** Y no puedo dejar de pensar en la serie de sermones *La Virtud de la Verdad*, donde hemos estado hablando del Verbo, de la sabiduría, de la mente de Dios. Que el Verbo se hizo vida, y del poder del espíritu de Dios. Su Palabra, Su verdad, viene a nuestras vidas, e ilumina nuestras vidas, se hace viva en nosotros. Eso es de lo que se está hablando aquí. “Yo he venido para que tengan vida”. Esa vida. No solamente la existencia eterna, pero la vida. La riqueza de la vida, la unidad, la paz, de unidad de mente con Dios, la unidad y la armonía con el camino de vida de Dios. La vida que usted tiene cuando está lleno de Su espíritu, que hace la vida más abundante y más rica.

Y las personas no pueden entender esto hasta que lo hayan probado. Como durante la Fiesta de los Tabernáculos. Las personas prueban un poco de esto, sabiendo que hay algo más grande a nivel espiritual. Semana tras semana, Sabbat ras Sabbat, Dios nos sostiene y nosotros podemos aferrarnos a esas cosas porque experimentamos esto. lo Sabemos que hay más, porque lo hemos experimentado y entendemos esto. Dios nos ha dado la comprensión de esas cosas. Comprendemos que hay mucho más que esto, si seguimos adelante. Y que podemos experimentar esto en nuestras vidas de manera continua, no sólo en la Fiesta de los Tabernáculos. Pero somos todavía físicos, y vivimos en un mundo físico.

Versículo 11 - Yo soy el buen pastor y el buen pastor da su vida por las ovejas. ¡El Pesaj! Sacrificarse por algo de mayor valor. Tenemos que estar dispuestos a hacer eso. Tenemos que mirar más allá de nosotros mismos, más allá de nuestro propio egoísmo. Esa es la lección, esas son las lecciones de vida que tenemos que aprender. Tenemos que aprender esto y desear vivir eso. Aprender a sacrificarnos. Y esto no es fácil. ¿Cuándo fue la última vez que usted ha invitado a alguien a su casa? ¿Cuándo fue la última vez que usted ha invitado a alguien a comer? ¿Cuándo fue la última vez, aunque fuera en un plano físico, que usted ha tenido que sacrificarse y hacer algo que normalmente no haría? ¿Cuándo fue la última vez que usted habló con alguien con quien usted normalmente no

hablaría en el Sabbat o en la Fiesta de los Tabernáculos, que usted hizo un esfuerzo extra para esto, porque era algo que no le venía muy bien en ese momento? Usted ya lo sabe. Es fácil de llevarse bien con las personas que se parecen nosotros, que tiene una personalidad como la nuestra, con quienes tenemos afinidades. ¿Pero salir de nuestra zona de confort y acercarse a aquellos que son más nuevos, que a lo mejor no conocemos, y así tratar de construir una familia? ¡Porque construir una familia cuesta trabajo! La familia no es construida se las personas asisten a los servicios en el Sabbat y luego vuelven a sus casas y ya no tienen ningún contacto con cualquier otra persona durante el resto de la semana. Y solo tiene contacto con otros antes y después de los servicios del Sabbat. Porque a veces vivimos tan lejos los unos de los otros que ese es el único momento que podemos salir y comer juntos, o algo por el estilo, y tener comunión. Invitar a alguien que no solemos invitar. ¿Cuándo fue la última vez que nos hemos sacrificado para hacer eso? ¿Porque esto a veces puede ser más difícil debido a que somos tan diferentes? ¿Invitarlos? ¿Aceptarlos y agasajarlos? ¿Cuándo fue la última vez que hemos hecho eso? ¿Cuándo fue la última vez que hemos invitado a alguien a nuestra casa? ¡Yo conozco a personas que nunca invitan a nadie a su casa, y punto! ¡Nunca! ¡Sacrificarse por el Cuerpo, por la familia, para que seamos una familia, para que podamos ser una familia?

Yo soy el buen pastor; el buen pastor da su vida por las ovejas. Ese es el ejemplo que debemos seguir. ¡Sacrificio! Tenemos que entender nuestro sacrificio del Pesaj. Tenemos que entender lo que esto significa en una familia y lo que Dios ha sacrificado para que podamos salir del pecado, para que podamos ser liberados de la esclavitud, para que no quedemos atrapados en el mundo. ¿Cuántas persona queremos ayudar? ¿Por cuántas personas oramos, porque queremos ayudarles ser parte de esto, aceptarlos y ayudarles a salir del mundo, ser una influencia en su vida? Decirles: “Eres bienvenido a mi familia! Te doy la bienvenida! Porque soy parte de la familia de Dios. Estamos juntos en esto. ¡Somos una familia!”

Versículo 12 - Pero el asalariado, en otras palabras, el que hace las cosas para recibir algo a cambio. Sólo por el dinero. Sólo por lo que pueden sacar de ello. No se trata de sacrificar algo, de dar algo. Porque esto es lo que cuesta. Eso es de lo que se está hablando aquí. De sacrificar algo por otra cosa de mayor valor. No por nosotros mismos, egoístamente, pero por los demás. ¿Qué estamos dispuestos a hacer por los demás? Y Jesús Cristo... Acabamos de celebrar esto. Él estaba dispuesto a ser golpeado, estaba dispuesto a que su piel fuera arrancada de su cuerpo. Él fue golpeado en su cabeza hasta el punto de quedar irreconocible. Los que le conocían no podían saber quién él era. Y luego él fue colgado en un palo, con clavos traspasando sus dos, que estaban cruzadas por encima de su cabeza. Y sus pies también cruzados el uno sobre el otro con un clavo traspasándolos. Y él ha sido colgado de esa manera en un palo. Y esto era algo vergonzoso porque todos los que pasaban por allí le asociaron con criminales. “Él es un criminal. ¡Mírenlo! ¡Mírenlo! Tiene que ser culpable”. Sin ninguna duda. “Él tiene que ser culpable de algo muy atroz estar ahí colgado de ese palo. De no ser así ellos no lo hubiesen hecho esto, ¿verdad? Él no estaría allí si fuera inocente.” ¿No es eso lo que piensa la gente? He aprendido mucho sobre eso y ahora lo comprendo de una manera que nunca hubiera podido comprender antes.

Pero el asalariado, el que no es el pastor... Todos tienen que aprender lecciones como esta. ¿Estamos dispuestos a sacrificar? ¿Cuánto? ...**ni el dueño de las ovejas**, en otras palabras, de nuevo nuevamente aquí: **Pero el asalariado**, que sólo busca obtener algo, **el que no es el pastor ni el dueño de las ovejas**, es decir, ellas no pertenecen a él, y por eso él no se preocupa por ellas ni las cuida Y tenemos que ver esto en la familia. ¿Es esta

nuestra familia? ¿Es la familia de Dios nuestra familia? ¿Aceptamos los que están en la familia de Dios? ¿De verdad? ¿Cuánto? ¿Y como se puede ver esto en nuestra vida? ¿Solo les decimos “Hola y Adiós” en el Sabbat y esto es todo o nos esforzamos para aceptarles? “¡Tú eres mi familia! ¡Yo soy parte de tu familia! Somos la familia de Dios”.

Y dice aquí: ...**huye y abandona las ovejas cuando ve venir al lobo, y el lobo las arrebató y las dispersa.**

Tenemos que esforzarnos para estar unidos. Tenemos que esforzarnos para ser uno, para ser una familia. Y esto no significa que las personas no van a tomar decisiones equivocadas y hacer tonterías. Pero debemos esforzarnos por hacer nuestra parte, hacer lo que podamos, sacrificarnos para incluir a otros. **El asalariado huye.** Ese es un ejemplo de alguien que solo trata de complacer a sí mismo. Si una persona está tan ciega que sólo se preocupa por ella misma, con lo que puede sacar para sí misma del llamado de Dios. Me acuerdo de las tonterías que he escuchado en el pasado. Me acuerdo de una cierta congregación, de cómo las personas de allí se quejaban porque “las personas en la Iglesia no eran tan cariñosas y amables como solían ser antes. Ya nadie me invita a salir con ellos”. ¿Y saben lo que yo solía pensar cuando oía esas cosas? La mayoría de individuos nunca, nunca, nunca invitaba a nadie, nunca ayudaba a los demás. Pero ellos esperaban esto de demás. Ellos esperaban esto de los demás, que los demás deberían amarlos. Pero ellos no amaban a los demás. ¡Y es increíble cómo esto funciona!

Versículo 13. Nuevamente **Al que es asalariado, no le importan las ovejas.**

Versículo 14 - Yo soy el buen pastor. Yo conozco a mis ovejas, y ellas me conocen a mí... Que manera impresionante de decir esto. “Y ellas me conocen a mí”. ¿Cómo de bien conocemos los unos a los otros? ...**como el Padre me conoce, y yo conozco al Padre.** La unidad de espíritu dentro del Cuerpo, hablando la misma cosa. Eso es lo que refleja nuestra unidad. Y a veces, cuando esto no es así, pueden haber celos, envidia, o alguna otra cosas que está sucediendo en su vida, en su mente, le aleja de la familia, de la aceptación dentro de la familia o la aceptación de otros en esa familia. **Como el Padre me conoce, y yo conozco al Padre. Yo doy mi vida por las ovejas.** ¡Ese es el sacrificio! ¿Qué estamos dispuestos a sacrificar? ¿Qué estamos dispuestos a dar? ¿Qué estamos dispuestos a poner de nuestra parte para que seamos una familia, la Familia de Dios?

También tengo otras ovejas, que no son de este redil; también a aquéllas debo traer, y oirán mi voz...

Hablando sobre el futuro, sobre los demás que vendrían. Y habrá otros en la Iglesia que vendrán en el futuro. Y ellos van a escuchar la verdad. Van a escuchar lo mismo que nosotros somos bendecidos en poder escuchar. ...y **habrá un solo rebaño y un solo pastor.** Y esto continuará. Esto continuará en los próximos años y otros serán llamados a formar parte de ello. Las dificultades, los problemas que ellos tendrán en su propia vida, las cosas que van a tener que superar. Y nosotros tendremos que tener paciencia con ellos, sabiendo que no hemos llegado donde estamos ahora sin tener que pasar por muchas cosas. Y debemos ser paciente como ellos, al igual que otros han sido pacientes con nosotros; y nos han amado, nos han aceptado, nos han acogido en la familia y han compartido con nosotros en la familia. Ellos no nos han despreciados, pero han compartido con nosotros, nos han acogido. Un rebaño. Una familia. Una verdad. Un solo camino. Unidad. Armonía. Paz.

Versículo 17 - Por eso el Padre me ama, porque yo pongo mi vida para volver a tomarla. El sabía quién era. Él sabía lo que había sido llamado a hacer. Él sabía lo que estaba delante de él. Y él estaba dispuesto a hacer esto. Y nosotros también tenemos que saber quienes somos. Tenemos que tomar esas decisiones en nuestra vida, y

sacrificar nuestra vida. No se trata de nuestra vida. No se trata de lo que queremos. Hemos sido comprados por un precio. ¡Afortunadamente! Para así poder tener la verdadera libertad, para así poder tener lo que es verdadero en nuestra vida, para poder salir del pecado, como esos días representan, la bendición de poder salir de Egipto, de Asiria, de Babilonia, de la confusión. Y tener aquello que nos ilumina y que nos da vida en abundancia.

Versículo 18 - Nadie me la quita, sino que yo la doy voluntariamente. Tenemos la libertad de elección, todos y cada uno de nosotros, para ofrecer nuestra vida, a nosotros mismos, para el beneficio de los demás, por el bien de los demás, por algo que es mayor, por la familia. **Tengo poder para darla, y tengo poder para volver a tomarla. Este mandado lo recibí de mi Padre.** Y aquí está nuevamente la definición de sacrificio, para que pudiéramos comprender y poner esto en práctica en nuestra vida. Porque eso es lo que debemos hacer. Debemos seguir el ejemplo del Pesaj. Esto es parte del proceso de salir del pecado. De verdad. Esto es parte del proceso de dejar de ser egoístas. ¡De verdad! ¡Debemos dejar el egoísmo porque eso nos mantiene en la esclavitud! De esto se trata esa servidumbre. Hacemos lo que nos da la gana, nuestra propia voluntad, seguimos nuestro propio camino en lugar de seguir el camino de Dios. No queremos ser ladrones y salteadores. Queremos hacer las cosas como Dios dice que las hagamos. ¡De verdad!

Así, de nuevo, esta definición, “Perder o renunciar a una cosa por otra considerada de mayor valor.” Que sabemos que es de mayor valor. “Renunciar a algo valioso o importante por otra cosa que se considera más valiosa o más importante”. En otras palabras, renunciar a sea lo que sea para ayudar a lograr esto.

Acabamos de observar el Pesaj; y ahora que estamos observando los Días de los Panes sin Levadura, vamos a centrarnos un poco más en nuestro Sacrificio del Pesaj, que hace posible para nosotros empezar nuestra jornada de salida de la servidumbre espiritual, de Egipto espiritual. Estamos aprendiendo a sacrificarnos para poder ser sin levadura y continuar a salir del pecado. Debido esto es de lo que se trata. Tenemos que aceptar nuestro sacrificio del Pesaj. Tenemos que dejar nuestro egoísmo, porque para poder recibir la vida de Dios en nosotros, tenemos que sufrir como Cristo, tenemos que aprender qué significa sacrificar a nosotros mismos. Debemos seguir el ejemplo de Jesús Cristo, para crecer, para que seamos capaces de crecer, para seguir saliendo del pecado, de Egipto espiritual. Porque si no hacemos esto, si estamos motivados por el nuestra manera de pensar, y no hacemos lo que tenemos que hacer, no nos esforzamos aceptar los unos a los otros, para acoger los unos a los otros, entonces no estamos saliendo del pecado como deberíamos. Nos quedamos en el pecado. Nos quedamos en la esclavitud. Porque esto es la esclavitud. Y debemos deshacernos de estas cosas en nuestra propia vida y ayudar a los demás. Esto ayuda a los demás a salir de la servidumbre. Cuanto más somos una familia, cuando más involucrados estamos en ser una familia, más las cosas que Dios nos ha dado cobran vida para nosotros, más ricas se vuelven nuestras vidas. Cuanto mas crece la familia, más significativa se vuelve nuestra vida.

Después que Jesús Cristo celebró su último Pesaj con los discípulos, después de instituir los nuevos símbolos para el Pesaj, él subió con ellos al Monte de los Olivos a orar. Y él entonces también les enseñó las cosas sobre las que nosotros solemos leer en el libro de Juan en la noche del Pesaj. Nosotros solemos leer muchos de los versículos sobre las cosas que Jesús Cristo enseñó después de instituir el nuevo Pesaj, después de haber estado orado un largo rato, de madrugada y muy temprano por la mañana del día catorce. Y en la madrugada del 14º día Judas y los soldados vinieron para llevar preso a Jesús. Esto fue un poco después de que él había instituido los símbolos del Nuevo Testamento, después que él les lavara los pies a los discípulos, después que ellos tomaron el pan y el

vino. Esto fue después de la cena. Esto fue más tarde en aquella noche, porque ellos habían tenido que matar el cordero, asar el cordero y prepararlo todo para comerlo. Y después que el Pesaj ya había comenzado ellos comieron, ellos cumplieron con la parte física del Pesaj. Pero entonces Jesús Cristo instituyó los nuevos símbolos y luego él subió al monte de los Olivos y estuvo allí orando un largo rato. Ustedes pueden leer esta narración. Y entonces él les estuvo hablando durante mucho tiempo, enseñándoles. Podemos leer su oración a Dios Padre, las cosas que él dijo.

Vayamos Juan 18. Esto es al final de aquella noche. Podemos leer lo que pasó entonces en Juan 14, 15 y 16. Y aquí en **Juan 18:1**, dice: **Y después de decir estas palabras, Jesús fue con sus discípulos al otro lado del torrente Cedrón, donde había un huerto, y entró allí con sus discípulos. Y también Judas, el que le iba a traicionar, conocía aquel lugar...** Él sabía donde ellos habían ido, donde ellos se reunían en ciertas ocasiones. ... **porque Jesús se había reunido allí muchas veces con sus discípulos.** Esto era algo que ellos solían hacer a menudo, sobre todo durante una temporada de Días Sagrados como la que estaba a punto de empezar. **Versículo 3 - Judas, tomando una compañía de soldados, y alguaciles de los principales sacerdotes y los fariseos, llegó allí con linternas, antorchas y armas.**

Y más adelante podemos leer que Pedro sacó su espada. Todos conocemos bien ese pasaje. Que acontecimiento sorprendente. Qué sorprendente traición. La primera gran traición de Jesús Cristo, que apuntaba a algo mucho mayor que iba a tener lugar más adelante dentro de la propia Iglesia, cuando el hombre de pecado, el hijo de perdición fuera revelado.

Versículo 10 - Entonces Simón Pedro, que tenía una espada, la tomó e hirió al siervo del sumo sacerdote, y le cortó la oreja derecha. Y el siervo se llamaba Malco. Entonces Jesús dijo a Pedro: Mete tu espada en la vaina. Acaso no he de beber la copa que el Padre me ha dado? Sea lo que sea que estamos pasando, ¿acaso no deberíamos estar pasando por eso? ¿Acaso no debemos aprender todo lo que podamos de las cosas fáciles en la vida? Sea lo que sea por lo que pasamos en la vida, Dios utiliza esto para moldearnos y formarnos. Dios trabajará con esto para ayudarnos en nuestra vida. Algunas veces Dios va a intervenir impidiendo que algo nos pase, porque no se trata de algo que Él va a usar, no es algo que sirve para moldearnos y formarnos. Y entonces Él interviene rápidamente. Pero si hay algo que podemos aprender de las cosas por las que pasamos... Él no trae esas cosas sobre nosotros. Él no hace con que esas cosas nos suceden. Él nos guiará en función de la importancia de algo que tiene que ser cumplido o logrado, que tiene que ser hecho de una determinada manera, que debe cumplirse proféticamente, en el gran esquema de las cosas, según algo que Dios está haciendo. Pero Él está trabajando con cada uno de nosotros individualmente. Él nos está moldeando y preparando para algo en el futuro. Cada uno de nosotros. Y en algunas cosas Él interviene. Él intervino en algunas cosas, en un problema de salud nos cura por completo. Y a veces Él nos deja pasar por cosas para que podamos aprender más. A veces pasamos por cosas, sufrimos durante años y años y años porque estamos aprendiendo a través del proceso si nos sometemos al espíritu de Dios. Si acatamos la manera que Él nos está moldeando y formando, que es diferente de los demás. Ni siempre sabemos como esto. Nosotros no entendemos todas esas cosas. No podemos entender cómo funciona la mente, mismo de forma individual, porque todos somos diferentes. Pero Dios lo sabe. Él sabe exactamente cómo trabajar con nosotros en todas las situaciones por las que pasamos en la vida.

Entonces Jesús dijo a Pedro: Mete tu espada en la vaina. Acaso no he de beber la copa que el Padre me ha dado? No debemos tratar de salir lo más rápido que podamos de la situación. Debemos hacer lo que podamos dentro de nuestras posibilidades para cumplir con todos nuestros compromisos en nuestra vida física, intentar hacer lo mejor en nuestra vida y cuidar de nuestra salud, o lo que sea. Las pruebas que vienen sobre nosotros económicamente o en la familia con las que tenemos que aprender a lidiar. ¿Pero, intentar huir de las cosas y empezar a culpar a Dios o a los demás? Decir: “Bueno, esto no me lo que esperaba, esto no debería estar pasando conmigo”. No es por ahí que debemos ir. Debemos estar dispuestos a soportar cualquier cosa que nos sobrevenga y aprender de esto, aceptarlo, y percatarnos de lo importante que es esto. Porque si no fuera así Dios no iba a permitir que pasáramos por esto. Él nos permite pasar por muchas cosas. Pero muchas de esas cosas somos nosotros que traemos sobre nosotros mismos en la vida. ¿Otras cosas? Bueno, Dios nos permite pasar por diferentes cosas, que pueden ser utilizadas para ayudar a moldear y formar algo dentro de nosotros. Y usa estas cosas para moldear y formar lo que se necesita dentro de nosotros.

Juan 19. Después de esto él fue llevado ante los judíos, y después a Pilato. Y ambos le ha interrogado. Él fue golpeado hasta quedar irreconocible, como he mencionado anteriormente. Y nosotros no podemos entender eso.

Y entonces llegamos a **Juan 19:7 - Los judíos le respondieron...** hablando de Pilato y de lo que Pilato les estaba diciendo. Pilato les dijo que Jesús no había cometido ningún delito. **Y ellos dijeron: Nosotros tenemos una ley, y según nuestra ley, éste debe morir, porque se hizo a sí mismo Hijo de Dios.** “Porque él ha hecho esto. ¡Él hizo a sí mismo Hijo de Dios y debe morir!” ¿Y por qué ellos estaban indignados con eso? Porque ellos entendían algunas de las cosas que se decían. Las personas en este mundo que nos rodea... Nosotros somos únicos, porque decimos que vamos a convertirnos en una parte de ELOHIM, una parte de la Familia de Dios, que ahora somos engendrados del espíritu santo de Dios, que somos el embrión del Reino de Dios, que vamos a nacer en la familia de Dios. ¡Y eso significa que seremos dioses en la familia de Dios!

Pienso en lo que está escrito sobre la Era de Filadelfia. En el final. Hemos leído esos versículos no hace mucho tiempo. Él dice: **(Apocalipsis 3:9) Voy a hacer que los de la sinagoga de Satanás, que dicen ser judíos pero que en realidad mienten, vayan y se postren a tus pies...** Y el resto de ese versículo dice: **...y reconozcan que yo te he amado.** Para estar en la familia de Dios y lo que eso significa. Que alguien va a estar haciendo esto porque hay personas que están en la familia de Dios.

Y nuevamente: **...porque se hizo a sí mismo Hijo de Dios.** Él no ocultó eso. Los demás escucharon esas cosas. Ellos sabían lo que se decía, que Dios era su padre. ¡Increíble! **Cuando Pilato oyó decir esto, tuvo más miedo.** Él tuvo miedo. Él tenía muchas ideas sobre diferentes dioses y creencias, cosas que tenían que ver con la manera de pensar en un mundo que nosotros realmente no comprendemos, porque no hemos vivido en ese entonces. Ellos tenían muchos dioses, eran supersticiosos con esas cosas que tenían en sus vidas. Ellos no sabían nada y había mucha confusión. Pero al oír algo así, de repente... Él tenía que juzgar a ese individuo y él se lo tomó muy en serio porque no había encontrado nada en contra de él. Y si él lo hubiera encontrado culpable, si fuera un ladrón o un asesino o algo de ese tipo, entonces él tendría algún motivo para condenarlo. Pero hasta donde él sabía Jesús no había hecho nada reprochable. Y luego, cuando ellos dijeron esto, que esta era la razón por la que ellos querían que Jesús muriera, él tuvo miedo. De verdad.

Versículo 9 - Y entró otra vez en el pretorio, y dijo a Jesús: ¿De dónde eres tú? Mas Jesús no le dio respuesta. Entonces le dijo Pilato: ¿A mí no me hablas? Él, con su actitud, no estaba ayudando mucho a Pilato, con lo que le estaba pasando a Pilato. Él tenía también su orgullo de gobernante, y los sentimientos que van junto con eso. Pero también tenía miedo. Esta era una situación muy singular para él.

¿No sabes que tengo autoridad para colgarte de un palo, para clavarte en una estaca... Eso es lo que él le estaba diciendo muy claramente. **...clavarte en una estaca, y tengo autoridad para soltarte?** Y fíjense en la respuesta de Jesús: **No tendrías ninguna autoridad contra mí, si no se te hubiera dado de arriba; por tanto, el que me ha entregado a ti, tiene mayor pecado.** ¡Vaya! y Solo de pensar en lo que estaba ocurriendo en aquel momento y lo que Jesús Cristo le estaba diciendo se me pone la piel de gallina. Y Pilato sabía muy bien que esto no le ayudaba, que no disminuía el miedo que sentía. **Y a partir de ese momento Pilato trataba de ponerlo en libertad.** Pilato no quería tener nada que ver con aquello. Él no vio ninguna falta en Jesús, en absoluto. En su opinión Jesús no tenía nada que hacer allí, y que lo mejor había algo pasando que él podía comprender o entender.

Pero los judíos gritaban, diciendo: Si sueltas a éste, no eres amigo del César; todo el que se hace rey, se opone al César. Ellos sabían lo que la gente decía sobre Cristo, que él era el Mesías que vendría. Fue por eso que ellos cubrieron de ramas el camino cuando él vino a Jerusalén. Ellos creían que él iba a venir. Ellos lo reconocieron como un descendiente de David. Ellos creían, debido a los milagros que él hacía, las cosas que estaban pasando y las historias que ellos habían oído, que a lo mejor había llegado el momento. Los judíos creían y enseñaban que un Mesías vendría para liberarlos de la opresión del gobierno en funciones y establecer el gobierno de Dios. Y esa fue una de esas veces que ellos pensaron que esto iba a pasar, porque el pueblo judío estaba siendo oprimido por el Imperio Romano.

Ellos fueron a Pilato y esta fue la razón para que Pilato entonces cambiara de opinión. Porque si alguien iba por la vida diciendo que era un rey, afirmando ser un rey, él no estaría del lado del César si aceptaba a ese hombre, si lo soltara, si no le entregara a la muerte mientras él seguía diciendo ser un rey. Porque el César era el único líder, el César era el único gobernante. ¡Aquellas personas eran muy maliciosas! Estos judíos... hablando de su manipulación, de sus mentiras y engaños. Ellos estaban adulterando y distorsionando la verdad para su propio beneficio. Y estaban siendo muy obstinados en esto, por cierto.

Versículo 13 - Entonces Pilato, oyendo esto, llevó fuera a Jesús, y se sentó en el tribunal en el lugar llamado el Enlosado, y en hebreo Gabatá. Era la preparación del Pesaj... Y esto se refiere al día en el que los sacrificios del Pesaj eran preparados para ser ofrecidos al atardecer, al comienzo del primer Día de los Panes sin Levadura. Esto se refiere a la preparación para esto, porque después del Pesaj ellos tenían que preparar los sacrificios que eran ofrecidos. Un Día Sagrado iba a empezar para los judíos y ellos tenían que preparar un montón de cosas. Y dice: **...y era como la hora sexta.** Esto era alrededor de las 6:00 de la mañana. Según el método romano de marcar las horas. Porque diferentes escritores se refieren de diferentes maneras a ese proceso que los judíos estaban usando. Pero esto se refiere al método romano de marcar las horas, según el cual **era como la hora sexta.** Las 6 de la mañana en el día del Pesaj, según el método romano de contar el tiempo. En el día 14,

un miércoles en ese determinado año. Era un miércoles. En el comienzo del día, temprano por la mañana, a las 6:00 de la mañana. Aquí dice: **Y ellos se pusieron a gritar: ¡Fuera con él, fuera con él, crucifícale!** Ellos se levantaron temprano por la mañana en ese día de la preparación. Y los líderes habían incitado a mucha gente. Ellos estaban todos allí, presenciando ese juicio, por así decirlo, ante Pilato, lo que estaba teniendo lugar. Y por supuesto que sabemos de habían otras cosas teniendo lugar, incluso con la participación de Herodes.

Nuevamente: **Y ellos se pusieron a gritar: ¡Fuera con él, fuera con él, crucifícale!** Y no me gusta esa palabra. **¡Cuélgale de un palo!** Fue lo que ellos dijeron. “¡Cuélgale de un palo!” Eso era lo que ellos querían. Ellos querían colgarle de un palo, querían que él fuera ejecutado, querían que él muriera lentamente. **Pilato les dijo: ¿A vuestro Rey he de colgar de un palo? Respondieron los principales sacerdotes: No tenemos más rey que César.** ¡Mentiras y más mentiras! Ellos estaban dispuestos a hacer cualquier cosa para salirse con la suya, para que él fuera condenado a muerte.

Versículo 16 - Así que entonces lo entregó a ellos para que fuese crucificado. Tomaron, pues, a Jesús, y le llevaron. Ellos sabían que iba a ser clavado en un palo y colgado allí para morir. **Y él, cargando el palo en que iba a ser colgado, salió al lugar llamado de la Calavera, y en hebreo, Gólgota.** Como parte del castigo él tuvo que cargar el palo en que iba a ser colgado para morir. Y él lo cargó una parte del camino, no pudo cargarlo todo el camino. Y entonces otra persona, conocemos la historia, tuvo que cargar esto el resto del camino.

Y allí le colgaron de un palo, y con él a otros dos, uno a cada lado, y Jesús en medio. Aquí dice: “Y allí le colgaron de un palo”. Ellos fueron a un lugar al que ellos llamaban de la Calavera, o Gólgota, y lo colocaron entre dos individuos, un criminal en cada lado. Un ladrón en cada lado.

Vamos a volver aquí después, pero ahora vayamos Marcos 15 y vamos a ver parte de esa historia. Porque muchas cosas han pasado para que Jesús Cristo pudiese convertirse en nuestro sacrificio del Pesaj. Muchas cosas fueron enseñadas aquella noche sobre el proceso que nos permite empezar ese viaje de salida del pecado para convertirnos en una parte de la Familia de Dios, para poder nacer en la misma familia de Dios, pasar por un proceso de transformación en un plano espiritual. Que increíble es entender que nuestra mente, nuestra manera de pensar, puede ser transformada, que podemos salir de este mundo, de Egipto, de la esclavitud, de Asiria, de Babilonia, de toda esa confusión que hay en la mente humana, de los que no conocen el camino de Dios. Somos muy bendecidos. A través de nuestro Pesaj, podemos comenzar este viaje de salida del pecado, del cautiverio. Y este es un largo viaje para nosotros, de verdad lo es. Esto no sucede de la noche a la mañana. Es un largo viaje, donde estamos en una batalla continua y una lucha continua contra nosotros mismos, aprendiendo a sacrificarnos. Si no estamos dispuestos a sacrificarnos, no estamos haciendo el trabajo que tenemos que hacer. Y esto se remonta a las mismas cosas que hemos estado discutiendo sobre la familia, la familia de Dios, sobre el deseo de sacrificarnos por la familia de Dios, por el propósito de Dios en nuestras vidas.

Marcos 15:25 - Y era la hora tercera, las 9:00 de la mañana. Y era la hora tercera cuando le colgaron de un palo. Esto ocurrió muy temprano en la mañana, a media mañana. Ellos lo colgaron en un palo. Y dice: **Y estaba puesta encima la inscripción de la causa de su condena: EL REY DE LOS JUDÍOS.** Los judíos creían en un Mesías, un rey que vendría. Y ellos se burlaron de eso. Los judíos estaban bajo el dominio romano. Y esto era una

especie de burla. Él era su rey, y de nadie más. Esto era algo que vino de Pilato, por todo lo que los judíos habían hecho para condenar Jesús Cristo a la muerte, porque él dijo que era un rey. Ellos utilizaron esto contra él, porque el César era el rey y ellos querían salirse con la suya y Pilato tuvo que ceder.

Versículo 27 - Y con él colgaron a dos salteadores; uno a su derecha y otro a su izquierda. Y todos los que por allí pasaban, meneaban la cabeza. **Y se cumplió la Escritura que dice: Y fue contado con los malhechores.** Así es como ellos lo veían. Como un ladrón. Como un asesino. O como lo que fuera. Él era un rey que trató de usurpar la autoridad del César. Esto es lo que la gente pensaba y decía. **Y los que pasaban por allí le injuriaban, meneando la cabeza...** ¡Eso es lo que la gente hace! “Oh, eres un ladrón. Eres un ladrón. Eres un...” Lo que sea. Y todo lo que él había dicho no tenía cualquier valor para ellos. Ellos se burlaban de esas cosas. “Aquí lo tenéis. Él dijo todas estas cosas y miradle ahora. Él es culpable. No puede ser quien dijo que era. Y esta es la prueba de ello, ¿verdad?” Y así fue cómo ellos trataron a Jesús Cristo. **Él fue contado con los malhechores. Y los que pasaban por allí le injuriaban, meneando la cabeza y diciendo: ¡Ah! Tú que destruyes el templo y lo edificas en tres días...** Ellos estaban burlando de él. “Usted ha dicho estas cosas. Hemos oído todas estas cosas que usted ha dicho. ¿No puede cuidar de sí mismo ahora? ¿Esto le ha pasado?” Y esto era para ellos la prueba de que ellos no tenían que prestar atención a ninguna de esas cosas. Ellos no tenían que preocuparse de su conciencia, porque allí estaba él. Él tiene que ser culpable, de lo contrario no estaría allí. Él no tiene ningún poder, de lo contrario no estaría allí. Él no puede ser el hijo de Dios, de lo contrario no estaría allí. ¡Él no puede ser el Cristo, el Mesías, porque él va a morir! ¡Él no puede estar ahí colgado! Esto era difícil para los discípulos. ¿Qué iban a hacer? Ellos se preguntaban: “¿Qué vamos a hacer ahora?” Porque ellos pensaban, ellos creían que él era el Mesías. Ellos creían esto. Y esto es lo que pasa con tantas cosas proféticamente. La verdad es que nosotros no tenemos idea hasta después que las cosas han sucedido exactamente la manera en que tenían que suceder. Sabemos ciertas cosas, podemos tener cierto... y Dios nos revela cada vez más cuanto más nos acercamos al final. Pero no sabemos exactamente cómo esas cosas van a cumplirse. No sabemos cómo la profecía será cumplida hasta que se cumple. Sobre todo en lo que se refiere a un pueblo físico como este.

Y en la Iglesia hemos sido bendecidos en poder ver y entender mucho, mucho más. Pero incluso para nosotros, hay muchas cosas que aún no comprendemos bien. No comprendimos el sentido más profundo hasta que ciertas cosas han tenido lugar. Sobre todo cuando estábamos tan débiles y dormidos, como cuando se produjo la Apostasía. ¿Quién podría haber sabido lo que iba a ocurrir? ¿El hombre de pecado, el hijo de perdicción, que estaba en una posición de autoridad sobre la Iglesia (pero que no era un apóstol) y hacer las cosas que él hizo? ¡Increíble!

Y la gente pasaba allí y se burlaba de las cosas que él había dicho. **Versículo 30 - Sálvate a ti mismo bajando de ese palo.** ¿No es esto simplemente la actitud y el espíritu típicos del mundo? La conciencia de las personas empieza a incomodarlas y ellas comienzan a preguntarse acerca de ciertas cosas, y como no les gusta lo que oyen, ellas se inventan una excusa: “Lo ven. No teníamos que haber escuchado a ése. Él está equivocado. Bla, bla, bla...” ¡Él no puede salvarse a sí mismo porque no es quien dijo que era!” **Sálvate a ti mismo bajando de ese palo. De la misma manera, los principales sacerdotes, burlándose entre ellos con los escribas, decían: A otros salvó; a sí mismo no puede salvarse.** “Él curó a los ciegos, a los cojos. Muchos fueron sanados de diferentes enfermedades. Leprosos. Él los sanó. Y ahora no puede salvarse a sí mismo. ¡Increíble!” Y esas cosas hacen dudar a las personas. Ellos dicen esto para encubrir la verdad.

Versículo 32 - ¡El Cristo, el Rey de Israel! Que baje ahora de ese palo... ¡ Actitudes sorprendentes! Las cosas que nos pasan, las cosas por las que pasamos en la vida, no son nada comparado con lo que el Hijo de Dios tuvo que pasar. Él era el Hijo de Dios. Él es nuestro sacrificio del Pesaj. Él fue nuestro sacrificio del Pesaj en ese momento. Él es el sacrificio del Pesaj para toda la humanidad. Él es el sacrificio de Dios para el hombre. Dios permitió que Su Hijo muriera una muerte así, Su único hijo. Y el Hijo de Dios, el Mesías, el sacrificio del Pesaj fue burlado de tal manera, ridiculizado de tal manera, golpeado de tal manera, muerto de tal manera, por las actitudes que hay en la mente de los hombres. Esto muestra hasta donde puede llegar el hombre en su odio hacia Dios y al camino de e vida de Dios. **¡El Cristo, Rey de Israel! Que baje ahora de ese palo para que veamos y creamos.** ¡Que cosa increíble! “Si haces eso, entonces eso es una prueba, las personas lo podrán ver u creer que tú eres el Cristo, el Mesías. Baja de ese palo y sálvate”. Él podría haber hecho esto, pero ese no era el propósito de Dios. Ellos no sabían lo que significaba ser l sacrificio del Pesaj, que el Cordero de Dios tendría que morir, ser sacrificado por toda la humanidad. Pero con el tiempo la gente va a tener que “comer de su carne y beber de su sangre”. Y entender lo que eso significa. ¡Increíble! Impresionantes verdades que podemos ver y entender . El significado de las cosas que Dios ha dado. Impresionantes, inspiradoras, emocionantes verdades.

¡El Cristo, el Rey de Israel! Que baje ahora de la cruz, para que veamos y creamos. También los que habían sido colgados con él, le insultaban. Incluso los dos que estaban allí con él. Y en un momento ellos estaban de acuerdo con lo que se decía sobre él. Y incluso los dos que estaban allí colgados participaron en esto. Los que estaban allí y que iban a morir de la misma manera. Ese tipo de actitud es contagiosa. Es enferma. Es pervertida. Y pienso en la oración de Cristo en la última noche, cuando él estaba orando al Padre y lo que les dijo a los discípulos también. Él les dijo: “si el mundo me ha odiado, sepan que también odiará a ustedes.” Esto está en los versículos que leemos en la noche del Pesaj.

Versículo 33 – Y llegada la sexta hora (las 12:00 del mediodía), hubo oscuridad sobre toda la tierra hasta la hora novena. De las 12:00 a las 3:00 todo quedó oscuro. Increíble. La oscuridad cubrió toda la tierra.

Vamos a volver al capítulo 19 de Juan. Versículo 31. **Juan 19:31.** Y dice aquí: **Los judíos, porque era la preparación,** es decir, toda la preparación que tenía lugar en la tarde del Pesaj, la preparación de los sacrificios que serían ofrecidos en la puesta del sol del Día Sagrado. De ahí su preocupación. Era el día en la preparación y el primer Día de los Panes sin Levadura se acercaba. Y aquí dice: **...y a fin de que los cuerpos no se quedaran en el palo durante el Sabbat (ya que aquel Sabbat era un Sabbat anual, de gran solemnidad)...** ¿No es increíble lo que Dios nos ha revelado, que es tan claro para nosotros y que el mundo simplemente no puede comprender? Ellos creen que era... Ellos lo llaman de “viernes santo”, porque piensan que ese día de la preparación era la preparación para el Sabbat semanal, porque no tienen la más mínima idea, están en la ignorancia sobre los Días Sagrados anuales y que esto se refiere a un Sabbat anual. Ellos no saben lo que es un Sabbat anual. Ellos leen esto y piensan que aquí se está hablando del Sabbat en el séptimo día. Ellos no entienden las cosas en el Antiguo Testamento, porque esto no les es enseñado. Los predicadores no quieren enseñar esas cosas. Y muchos de ellos no saben esto, de todos modos. Pero los que lo saben, definitivamente no quieren enseñarlo. Ellos deciden no enseñarlo. No quieren que la gente entienda cualquier cosa sobre los Días Sagrados de

Dios, porque entonces esto no cuadra con lo que ellos quieren enseñar, y demasiado conocimiento puede suscitar preguntas sobre sus propias creencias, en su propia religión .

Pero aquí se muestra claramente que este era el día de la preparación para un Sabbat anual, que era el primer Día de los Panes sin Levadura, y no el Sabbat semanal. No era el “viernes santo”, como les gusta llamarlo. ¡Y esa descripción me abruma! ¿Qué hay de santo en esto? “Viernes santo”. ¿El día que alguien tuvo que morir, que el Hijo de Dios tuvo que morir? Y yo sé cómo ellos distorsionan esto y lo que dicen, pero ellos están enfermos. Es un mundo enfermo que enseña tales cosas. Pero la gente no sabe eso. Las personas que escuchan esto, las personas que lo aceptan, no comprenden eso. Ellos no saben lo que se dice. Ellos no saben lo horrible que es esto porque no entienden el propósito de Dios y el plan de Dios. Los que oyen esto, los que aceptan esto, no saben lo que hacen. Los profesores les llevan en una dirección equivocada. Y nosotros esperamos ansiosamente por el momento en que ellos van a poder entender lo que estos días representa: la salida de Egipto espiritual, de Babilonia espiritual, de la Babilonia de la religión que existe ahí fuera. El mundo entero está engañado, confundido.

...y a fin de que los cuerpos no se quedaran en la cruz durante el día de reposo (ya que aquel Sabbat era de gran solemnidad), es decir, el Día Sagrado anual que empezada a la puesta del sol, **los judíos le rogaron a Pilato que se les quebraran las piernas y se les quitara de allí.** Y hasta esto me sorprende. ¿Por qué romper sus piernas después de que ellos habían sido colgados allí en ese polo? estamos leyendo aquí sobre lo que pasó, y cuando todo pasó. Alrededor de las 9:00 de la mañana ellos han sido colgados en el polo, los tres, con clavos traspasando sus manos para que pudiesen quedar colgando de ese palo, y los pies juntos. Y ellos ahora estaban pidiendo que sus piernas fuese rotas para que ellos muriesen más rápido y pudiesen ser sacados de allí. Ellos no querían bajarles de los palos antes de que estuviesen muertos, y ellos no estaban muriendo lo suficientemente rápido. ¿Y qué hacer para que se mueran más rápido? ¿Si se les rompe las piernas mueren más rápido? ¡La gente no piensa! Esto me deja boquiabierto. ¿No puede usted entender esto? ¿No puede pensar en esto sólo un poco?

Incluso con la Iglesia, en el pasado, no hemos pensado en eso, no hemos entendido por qué sus piernas tenían que ser rotas. No se enseñaba que sus piernas fueron rotas. Sí, para que ellos muriesen más deprisa, pero ¿qué significa eso? Esto significa que sus brazos no estaban extendidos en una cruz. Este hecho en sí demuestra que ellos fueron colgados de un palo, como la palabra griega que se usa allí que describe un palo, una estaca en el suelo.

Ellos fueron a romper las piernas, porque con las piernas as rotas ellos ya no podían empujar su cuerpo hacia arriba para poder respirar. Porque colgado con las manos cruzadas sobre la cabeza, sin poder alzar el cuerpo, empujar hacia arriba, uno se ahoga. Y Jesús Cristo, su sangre tenía que ser derramada sobre la tierra. Él no iba a morir asfijado. Dios se aseguró de ello. E incluso, dijo, profetizó, que ni un sólo hueso de su cuerpo se rompería. Esa es otra profecía sobre el Pesaj.

Entonces los soldados fueron y le quebraron las piernas al primero, lo mismo que al otro que había sido colgados con él.

Versículo 33 - Cuando llegaron a Jesús, como lo vieron ya muerto, no le quebraron las piernas. Él no murió sofocado. Los demás estaban todavía vivos. Ellos empujaban su cuerpo todo lo que pudieran para seguir respirando y Cristo que era muy sano y fuerte un hombre joven, ¿por qué murió antes?

Versículo 34 – Pero uno de los soldados le abrió el costado con una lanza... Así que esto ocurrió justo antes que el otro soldado viniera a romperle las piernas. Ese soldado vino y le abrió el costado con una lanza. Y dice: ... **y al instante salió sangre y agua.** Él murió desangrado allí mismo. Él tenía que cumplir algo. Su sangre tenía que ser derramada sobre la tierra como el cordero del Pesaj. Yo me acuerdo de algo que ha pasado justo después de la Apostasía. Algo que empezó a ser enseñado por uno de los evangelistas, que había dado clases a muchos ministros en el Colegio Ambassador. Y algunas de esas personas, en uno de los grupos dispersados, empezaron a difundir la idea de que Cristo podría haber muerto sofocado. “Usted sabe, él podría haber sofocado. Esa podría ser la forma en que murió. Es posible que haya sofocado”. ¿Un hombre fuerte como él era? ¿Sano como era? ¿Un hombre joven, fuerte y sano que además era carpintero? En aquellos tiempos para ser carpintero uno tenía que ser fuerte. Y él era joven, sano y estaba lleno de vida. Y seguro que era mucho más fuerte que los dos ladrones que estaban allí con él. Y ¿por qué él entonces murió antes?

¿Ven ustedes lo que le puede pasar a la mente humana? Tiene que haber sido de alguna otra manera, de alguna otra forma. No se puede aceptar la verdad. No se puede reconocer que ha sido enseñado por un individuo que era el apóstol de Dios. Y ellos van tan lejos que ni siquiera quieren decir su nombre. Ellos solo dicen que él ha sido un buen maestro y que han aprendido muchas cosas buenas de él. No, ellos lo ha aprendido todo lo que saben del Sr. Armstrong. ¡Todo lo que sabían, toda la verdad que tenían, ellos lo recibieron a través del Sr. Armstrong! Y es asustador lo que le puede pasar a los seres humanos cuando quieren seguir algún otro camino, cuando quieren ir en otra dirección. Como un ladrón y un salteador. Eso fue lo que Jesús Cristo dijo en el capítulo 10. Algo que nunca queremos ser. Nosotros apreciamos profundamente y estamos muy agradecidos por las verdades que Dios ha dado, porque sabemos que lo que tenemos ha venido de a Dios. Y estamos agradecidos por esas cosas. Pero también sabemos, que las podemos perder. Y tenemos que valorar mucho el Verbo, la verdad de Dios que llena nuestra ... eso es lo que nos da la vida. Su espíritu nos llena de vida, es la luz que fue dada a los hombres. Increíble el poder que puede existir dentro de nosotros.

Un soldado vino y traspasó su costado con una lanza y salió agua y sangre. **Versículo 35 - El que vio esto da testimonio...** Bueno, Juan lo vio y él dio testimonio. **Y su testimonio es verdadero.** Él sabía lo que estaba viendo. Él escribió sobre esto y sabía exactamente lo que vio, él sabía lo que había ocurrido. ...**y él sabe que dice la verdad, para que ustedes también crean.** “Él dio testimonio de lo que vio, y su testimonio es verdadero, y él sabe que dice verdad para que ustedes también crean.”

Y aquí, nuevamente, versículos que hablan de las cosas que son verdad que Dios nos ha dado. Y la verdad está aquí. Si la gente quiere creer esto y llenarse con una plenitud de vida que de otra manera no pueden tener. Porque la verdad es emocionante. Es inspiradora. Y hay mucha alegría en la verdad, en la capacidad de creer lo que es verdadero.

Porque estas cosas sucedieron para que se cumpliera la Escritura: «No será quebrado ningún hueso suyo.» ¡Que bello es esto! para que ningún hueso suyo fuera roto. Y esto fue lo que pasó. **Además, hay también**

otra Escritura que dice: «Mirarán al que traspasaron.» Él no iba a morir por asfixia, pero ellos iban a mirar al que traspasaron. Todos ellos eran culpables de su muerte. Y esto es algo espiritual - el pecado. Pero ellos lo hicieron. Y los que miraron a él, los que estaban allí, los que estaban participando de la burla, todos eran parte de esto.

Y nuevamente aquí, aunque esto ya he hablado de esto antes en este sermón, lo que viene después del Pesaj debe ser siempre muy claro para nosotros. Vamos a leer nuevamente la instrucción básica relativa a este día. **Levítico 23:5 - El día catorce del mes primero, entre la tarde y la noche, será el Pesaj del SEÑOR.** El Pesaj de Dios. el sacrificio de Dios para a nosotros, para la humanidad. Y al leer este versículo nuevamente yo no puedo dejar de pensar en lo que nos es dicho aquí tan claramente y de manera tan simple: "En el día catorce". No en el día trece y tampoco en el día 15, pero toda esto tuvo lugar en el día catorce, entre las dos tardes que definen el 14° día. ¡Qué versículo simple, hermoso! Pero hay cientos (!), miles de personas han sido engañadas y que creen algo diferente, personas que antes se sentaban a escuchar los sermones que nos fueron dados sobre esto.

Versículo 6 - El día quince del mismo mes será la Fiesta de los Panes sin Levadura. Y esto es lo que viene después del Pesaj. Es el comienzo del plan de Dios, el comienzo de algo que nos permite salir de Egipto, nos permite ser sacados de la servidumbre, ser libres del pecado. Y eso es lo que estos días representan. Porque gracias a nuestro sacrificio del Pesaj, gracias a todo por lo que él pasó, nosotros podemos empezar ese viaje, un increíble viaje de salida del pecado, para ser liberados. **Y el día quince del mismo mes es la Fiesta;** esto es una fiesta. Sabemos que es una santa convocación, y sabemos que es un tiempo señalado. Pero aquí se usa la palabra para "fiesta". Es la Fiesta de los Panes sin Levadura **en honor al SEÑOR.** Un tiempo para ser sin levadura delante de Dios, en honor al SEÑOR. Para eso hemos sido llamados, para ser sin levadura, sin pecado. Él no habita en nosotros si tenemos pecado, y por eso tenemos que arrepentirnos continuamente. Y tener la bendición de nuestro sacrificio del Pesaj para que podamos continuar el viaje y salir del pecado. Para que podamos continuar en este proceso de tratar de ser sin levadura. No queremos la levadura, lo que ella representa, estar inflado. Debido a que gran parte de todo lo que hacen los seres humanos, que son egoístas, es una cuestión de orgullo.

Estamos sentados aquí. Estamos escuchando. Y hay orgullo en nuestras vidas. Y yo pido a Dios que seamos capaces de ver esas cosas y de deshacernos de ellas cada vez más y más y más. El problema somos nosotros mismos, el problema es que somos capaces de inflarnos de una manera que no pensamos acerca de nosotros mismos. Así no es como nos vemos a nosotros mismos. Tenemos que ser humildes y estar agradecidos porque somos capaces de vernos a nosotros mismos. Tenemos que estar agradecidos porque podemos ser llenados con el espíritu de Dios, con la mente de Dios; y que eso es lo que nos libera.

Siete días comerán panes sin levadura. Siete días. No seis y medio, pero por siete días. Algunas personas dijeron que no tenemos que comer pan sin levadura durante este período de tiempo. Claro que sí. Durante siete días. Usted debe asegurarse de que usted come un trocito de pan sin levadura cada día, porque hay algo que usted necesita aprender de esa obediencia. Esto es algo muy físico, como tomar del pan y del vino en la noche del Pesaj, pero esto nos enseña algo impresionantemente espiritualmente, algo que es muy importante en nuestras vidas, que debe estar profundamente inculcado en nuestras vidas, como esto aquí. Siete. Completo. Esto representa las cosas que son completas, como una cuestión de algo en el plan de Dios. Lo que es completo, ser totalmente librado del

pecado, ser sacado completamente de Egipto. Y así todos los siete días. Y debemos, a lo largo de toda nuestra vida entonces, esforzarnos para ser completamente sin levadura.

Pero no lo somos, y eso lo sabemos. Y vamos a caer. Y a veces caemos incluso en una cosa física durante los Días de los Panes Sin Levadura. Comemos algo que no debemos comer. Esto nos ha pasado a todos en algún momento, por la costumbre, por lo que sea, por no pensar y centrarnos en el día como necesitamos o deberíamos. Y entonces nos percatamos de nuestra debilidad como seres humanos y tomamos algo que tiene levadura, porque simplemente no estamos pensando. Nosotros hacemos esto en nuestras vidas. Hay veces que acabamos de adoptar un cierto hábito y volvemos de nuevo a un viejo hábito, y somos atraídos por algo y simplemente no pensamos en Dios. Nosotros no pensamos en lo que tenemos que pensar. Y cuando cometemos un error tenemos que arrepentirnos para poder seguir siendo sin levadura, ser liberados del pecado.

Bellos versículos aquí, en todo lo que se está enseñando aquí y todo lo que nos es dicho. **Siete días comeréis panes sin levadura.** Por lo tanto, en otras palabras, para ser totalmente liberados del pecado, para salir del pecado, totalmente liberados. Siete días - completo - totalmente. Como el plan de Dios, como lo que representan los siete días de la semana, el plan de 7.000 años. Es una cuestión de algo que es completo. Y nosotros hacemos esto en nuestras vidas, durante 20 años o 40 años o lo que sea. Seguimos luchando y esforzándonos para salir del pecado. Y hacer esto requiere sacrificio, ¿no es así?

Comer pan sin levadura es comer del verdadero pan de la vida, de la palabra de Dios, es vivir según las leyes de Dios, por la Palabra de Dios, por la verdad de Dios. Por eso, si no vivimos esto, si no ponemos esto en practica, si no sacrificamos nuestra vida para ser uno, para ser una familia, un pan, una sola familia de Dios, si no hacemos las cosas que tenemos que hacer, que debemos hacer con el fin de tener esa familia, con el fin de ser parte de la familia, con el fin de hacer con que los demás se sientan aceptados en la familia y recibirlos... ¿recibimos la familia de Dios? El Pesaj y los Días de Panes sin Levadura y esas cosas se complementan y encajan en lo que este día representa.

Y quisiera hablar de esto otra vez. Sobre sacrificarse. Comer pan sin levadura es comer del verdadero pan de la vida, de la verdad de Dios. Y debemos disfrutar de esto. Tenemos que comer de ello. Participar de ello. Hemos estado hablando de la virtud de la verdad y de las verdades que Dios nos ha dado, de Su Palabra, Su mente. Con las mayores verdades que tenemos, tenemos más de la mente, podemos tener más de la mente de Dios. Él quiere compartir más de Su mente con nosotros de lo que Él hizo durante la Era de Filadelfia o durante la Era de Laodicea. Somos muy bendecidos porque vivimos en el período de tiempo en el que vivimos. No por mérito propio. No porque somos buenos. Todo lo contrario, ¡no se trata de eso! Se trata de Dios y sobre el tiempo de Dios; y de Su Hijo, que vino una vez como nuestro sacrificio del Pesaj, y que ahora está a punto de volver como el Rey de reyes. ¡Hermoso! ¡Impresionante poder ser parte de eso!

Ser plenamente, totalmente liberado, comer continuamente del pan sin levadura de la vida requiere sacrificio, requiere acción de nuestra parte. Comer pan sin levadura es comer del verdadero pan de la vida, de la Palabra de Dios, es vivir por la ley de Dios, es vivir en la verdad. Muy a menudo poco antes de los Días Sagrados tenemos ciertos sermones que nos llevan a un determinado punto. Y este año también ha sido así. Dios nos ha bendecidos

con sermones sobre el Pesaj y la Fiesta de los Panes sin Levadura. Esto es algo hermoso. Esto nos muestra el orden. Muestra lo que Dios está haciendo. Es una prueba de esas cosas, y es estimulante, y nos ayuda a beber más y más y ser profundamente inspirados por lo que tenemos.

Vivir de acuerdo con las leyes de Dios, vivir de esa verdad, e, en otras palabras, tratar de ser sin levadura, comer del pan sin levadura de la vida, hacer esas cosas, que requiere sacrificio de nuestra parte. Sacrificar a nosotros mismos, nuestra voluntad, para que podamos vivir la voluntad de Dios en unidad con Él. Y Jesús Cristo hizo esto posible.